

Nombre del alumno: Marcos de Jesús Ruiz Cancino

Nombre del docente: Lorena Guadalupe Solís Meza

Materia: Técnicas quirúrgicas en equinos

Trabajo: Súper nota

Grado y grupo: 5B

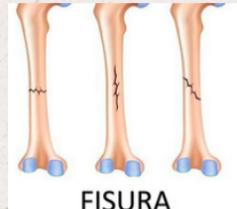
FRACTURAS

Por fractura entendemos la ruptura parcial o completa de la continuidad de un hueso o un cartílago. Puede o no haber desplazamiento de los fragmentos. Siempre se acompaña de daño variable de tejidos blandos.

TIPOS

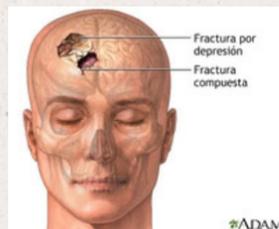
FRACTURAS INCOMPLETAS.

Fractura fisura. Generalmente la fisura se forma en una cortical y el periostio que la cubre está intacto. Pueden ser simples o múltiples líneas de fisuras de cualquier configuración. El hueso debe mantener su forma normal.



Fractura en tallo verde. Usualmente vista en animales jóvenes. Por lo general el lado que recibe la fuerza permanece intacto y el lado contrario se fractura. El hueso no se acorta pero puede sufrir deformación en su eje en el punto de la fractura.

Fractura depresión. Fracturas depresión representan áreas en las cuales varias líneas de fisuras interceptan. Si la fuerza que las causó es suficiente, el área puede deprimirse en dirección de las fuerzas. Ocurre generalmente en el maxilar o áreas de los huesos frontales de la cabeza.



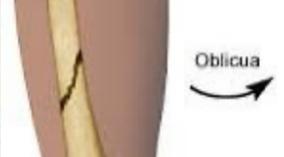
FRACTURAS COMPLETAS.

Fractura conminuta o multifragmentaria. Esta fractura implica a lo menos tres fragmentos de fractura, uno de los cuales está completamente separado. Las líneas de fractura se interconectan y pueden ser transversas, oblicuas o espirales.

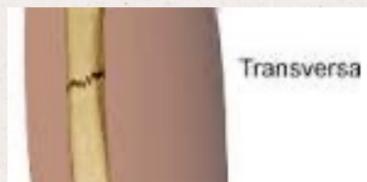


Fractura oblicua. La línea de la fractura es oblicua respecto del eje longitudinal del hueso.

Las dos corticales de cada fragmento están en el mismo plano sin espirarlas. Los bordes de una fractura oblicua pueden ser rugosos, pero usualmente son lisos.



Fractura transversa. La línea de fractura es transversa al eje longitudinal del hueso. Pueden ser rugosas o lisas o pueden ser dentadas en la superficie de la fractura. Son causadas por fuerzas de doblamiento. Las rugosidades simplifican el alineamiento anatómico y aumenta la seguridad de la estabilidad rotacional una vez que se ha reducido.



Fractura espiral. La línea de fractura toma una forma espiral a lo largo del eje longitudinal del hueso, esta es causada por fuerzas torsionales o rotacionales. La fractura espiral tiende a tener puntas y bordes extremadamente agudas, las cuales frecuentemente acompañan a traumas de los tejidos blandos o a una fractura abierta.



FRACTURA EN CUÑA.

Es una fractura multifragmentaria con algún contacto entre los fragmentos principales después de la reducción.

Fractura en cuña reducible. Los fragmentos tienen un largo y un ancho mayor que un tercio del diámetro del hueso.



Fractura en cuña no reducible. Los fragmentos tienen un largo y un ancho menor que un tercio del diámetro del hueso y que resulta en un defecto entre los fragmentos principales después de la reducción mayor a un tercio del diámetro.

Fractura múltiple o segmental. El hueso está quebrado en tres o más segmentos, las líneas de fractura a diferencia de la fractura multifragmentaria, no se reúnen en un punto común. Se trata de dos fracturas independientes que afectan al mismo hueso.

FRACTURA CERRADA.

Es una fractura que permanece encerrada dentro de la piel y musculatura que la rodea. No existe comunicación con el medio ambiente exterior.

